

# SILICONE BOYFRIEND

De Marcos Purroy

## **Personajes**

Alfredo, 30 años

Martha, 35 años

Luca, 25 años (Silicone Boy)

Brian, 30 años (Silicone Boy)

## **Escenario**

Pequeño apartamento. Una mesa redonda con dos sillas. Un tocadisco de vinyl sobre un banco. Un Perchero.

*Música. Atardece, Lucas, sentado en una silla de ruedas, está de espaldas al público, observa la puesta de sol por la ventana del apartamento. Alfredo, mientras habla con Luca, viste una mesa con un mantel, coloca platos, copas, servilletas de telas, una botella de vino.*

### **ALFREDO**

No conseguí el vino que tanto nos gusta, había otro parecido, pero más costoso, era francés. Yo te comenté que había estado en París, debemos ir juntos, quizás el año que viene o este año. Es una ciudad demasiado hermosa, con muchos puentes sobre el imponente Sena. Dicen que hay más de 30 puentes, yo no los conté, pero así dicen. Uno es más bello que el otro. Te va a encantar. Cuando vayamos visitaremos la Torre Eiffel y nos montaremos en su ascensor que nos llevará al mirador. Cuando fui no quise subir porque le prometí a la Torre que subiría a ella cuando encontrará al amor de mi vida, o sea tú. Ya sé que te puede sonar cursi, pero es que en París todo es tan romántico que difícilmente uno puede evitar las cursilerías y los lugares comunes del amor. Por cierto, espero que te hayas colocado la camisa azul que te compré ayer y los calcetines que combinan con ella, mira que mi hermana es demasiado fastidiosa con eso de las combinaciones en la vestimenta masculina. La correa debe combinar con los zapatos, la camisa con las medias, el pañuelo unicolor en el bolsillo izquierdo del blazer, el color de reloj, bla, bla, bla, bla. ¿Sabías que ella está enferma? Mi mamá no la soporta. Bueno, nadie en la familia la soporta, únicamente yo, su hermanito artista. Martha ya debe estar llegando. Es extremadamente puntual, si llega 10 minutos antes, se queda

parada frente a la puerta hasta que llegue la hora precisa de su cita y al llegar el minuterero al minuto exacto, toca el timbre. *(Ríe. Detiene lo que está haciendo.)* Ya Martha llegó.

*Alfredo termina de arreglar todo para la cena, observa su reloj mirando a la puerta y contando los segundos*

Cinco, cuatro, tres, dos, uno. *(Suena el timbre.)* Voy.

*Camina hacía la puerta y abre. Martha entra, es una chica tímida, pero de entrada muy normal.*

**MARTHA**

Hola hermano *(Se besan.)* Tanto tiempo, *(Sonríe)* Me gusta tu camisa.

**ALFREDO**

Wow! Gracias, ¿estás escuchando eso Lucas? A Martha le gusta mi camisa.

**MARTHA**

¿Es él? Él es tu... *(Vuelve a sonreír)*

**ALFREDO**

Mi novio, Martha. Ven para presentártelo.

*Alfredo y Martha llegan a la mesa, y él gira la silla de rueda, colocando a Lucas frente a ella. Luca es un muñeco de silicona, con cabellos, bella sonrisa y muy buenmozo.*

**ALFREDO**

Lucas, ella es Martha, mi querida hermana mayor, Martha él es Luca mi primer, único y último amor.

*Martha se queda con la boca abierta, atónita e irresoluta.*

**MARTHA**

¿Es en serio?

**ALFREDO**

Claro que es en serio. Llevamos ya... *(Pensando.)* ¿Cuánto es que llevamos, amor? Ah, ya sí, tres meses y cinco días. Perdón, cuatro días, tienes razón, porque cuando Fedex vino yo no estaba y tuve que ir a buscarte al correo.

*Martha se sirve una copa de vino y se traga todo de un solo sorbo.*

**ALFREDO**

¿Martha qué haces? No te puedes beber ese vino así, además no nos diste tiempo de brindar juntos. *(A Luca, mientras le sirve el vino en su copa)* Dos copas, nada más.

**MARTHA**

Hermano... ¿tú te estás tomando tus medicamentos? Digo, la dosis exacta que te mandó el médico.

**ALFREDO**

Martha, por favor, ¿de qué medicamentos me hablas? *(Se lleva a Martha a un rincón)* ¡No digas que tengo algún medicamento!, Luca es demasiado hipocondríaco, siempre cree tener una enfermedad mortal, ahora le dio por andar en silla de ruedas, porque cree que tiene “Mielitis transversa” es decir, parálisis repentina de piernas. Así que si descubre mis medicamentos, ¡se los va a tomar todos!, ¡todos! *(Va hacía la mesa.)* Ahora sí, ¡brindemos como es debido! *(Le sirve más vino a Martha, se sirve su copa y le coloca la copa de Lucas en una de las manos de él.)* ¡Brindemos por el amor y la amistad! *(Brindan. A Luca.)* Feliz día de San Valentín, amor. Gracias, yo también te amo. *(Alfredo, embelesado, mira a Lucas.)*

**MARTHA**

*(Aclarando su garganta.)* ¿En dónde lo encontraste?

**ALFREDO**

Pregunta equivocada hermana. ¿En dónde nos conocimos?

**MARTHA**

Como quieras.

**ALFREDO**

*(Sin dejar de mirar a Luca.)* Nos conocimos de la manera más natural, por Internet. Él estaba allí, solo, como un objeto más, abandonado. Estábamos igual. Solos. Entonces nos miramos el uno al otro, nos reconocimos y entendimos inmediatamente que pertenecíamos a la misma manada.

**MARTHA**

Es un muñeco de silicona, ¿sabías?

**ALFREDO**

Lo sé perfectamente. Claro, tú tienes a Rocky, un bulldog francés al que has humanizado y tratas como si fuera el hijo que nunca tuviste ni tendrás. Un perro que come y viste mejor que yo. Que va a la universidad canina, que tiene peluquero, perdón, estilista personal y con el cual hablas todo el santo día sin que él te responda una palabra. ¡Hasta tiene zapatos deportivos!

**MARTHA**

Rocky es un ser vivo.

**ALFREDO**

Luca también. Tócalo.

**MARTHA**

¿Qué?

**ALFREDO**

Qué lo toques, anda, sin miedo. Luca, dale tu mano a Martha.

*Martha, entre la curiosidad y la sospecha de lo que se va a encontrar, rápidamente toca la mano de Lucas.*

**MARTHA**

¡Ay! ¡Está caliente!

**ALFREDO**

Se llama calor corporal. Ahora, sigue tocando. Toca más abajo.

**MARTHA**

No. No quiero tocar nada más.

**ALFREDO**

Qué toques con confianza. Luca no tiene ningún problema en que compruebes que él es real. Toca abajo.

*Martha traga hondo y lentamente coloca su mano en los genitales de Luca.*

**MARTHA**

*(Huyendo.)* ¡OMG! Esto no es normal.

**ALFREDO**

Es real.

**MARTHA**

Pero, cómo hace para estar tan...tan... tan... *(Haciendo gestos relacionados a la erección de Luca.)*

**ALFREDO**

Erecto. Lucas es un hombre de sangre caliente, como buen italiano. *(A Luca.)* Ya, yo sé que no te gusta que te digan italiano, pero eres italiano, no lo puedes negar. No se puede ocultar la genética.

**MARTHA**

*(Tratando de hilvanar todo.)* Ok, ok, ok, ya entiendo. Luca tiene un dispositivo electrónico para darle temperatura similar a la del cuerpo humano. Eso es todo.

**ALFREDO**

Eres...eres de lo último, ¿cómo te atreves a decir semejante atrocidad delante de él, sabiendo de antemano su problema hipocondríaco. "Dispositivo electrónico" En verdad estás más enferma de lo que pensé. Martha, pídele disculpas. Te lo pido, por favor, de lo contrario no me va a dejar dormir. Pasaré toda la noche buscando por todo su cuerpo el jodido dispositivo que tú has inventado en medio de tu desesperación por acabar con nuestra relación. Hoy, día de los enamorados, te apareces en mi casa para decirme que mi novio es un muñeco de silicona sin sangre en las venas e incapaz de amar a alguien como yo.

**MARTHA**

No me aparecí, tú me invitaste.

**ALFREDO**

¡Peor! Te abro la puerta de mi casa y tú entras a destruir la única relación estable que he tenido en mi vida. Claro, hubieses preferido encontrarme otra vez solo, llorando en una esquina, rodeado de pastillas y sumergido en una depresión auto destructiva. Eso es lo que querías ver, ¿no?

**MARTHA**

¿Ya tuviste sexo con él?

*Alfredo frena su acción, mira a Luca y se lleva a Martha a un rincón.*

**ALFREDO**

Todavía no. Él ha querido desde que llegó, pero lo hemos conversado y llegamos a la conclusión que lo más sano es conocernos primero. Así como Brian y tú.

**MARTHA**

Brian es mi esposo.

**ALFREDO**

Exacto. Ese es el siguiente paso: casarnos. *(Alfredo se sienta en las piernas de Luca.)*

**MARTHA**

Hermano, escúchame, tú no necesitas a un muñeco para tener una relación de pareja. Tú no.

**ALFREDO**

¿Tú sí?

**MARTHA**

Tú eres un hombre joven, aún puedes enamorarte de alguien real.

**ALFREDO**

*(Tapando los oídos de Luca)* En verdad no entiendo como Lucas no se ha ido, ni se ha ofendido con todo lo que has dicho y sigues diciendo. "Alguien real". *(Revisando los oídos de Lucas.)* Seguramente amaneció con

los oídos tapados de cerilla. Ya me veo mañana en el otorrinolaringólogo tratando de explicarle al doctor esta nueva emergencia. Ya estuvo con él la semana pasada por un ataque severo de sinusitis.

**MARTHA**

*(Gritando.)* ¡Un amor real!

*Silencio.*

**ALFREDO**

¿Qué tan real es el amor, hermana? ¿El tuyo es real? ¿El de nuestros padres fue real? ¿El de tu vecino, tu amigo, tu amiga?... ¿Cuántas personas tienen la certeza de saber que el amor que tienen al lado es real? Que el beso que te están dando al despertar o al despedirse es real.

**MARTHA**

No sé si mi amor será real o no, lo que si estoy segura es que el de Luca no es real.

**ALFREDO**

¿Tú en verdad crees que yo no he intentado tener una relación con alguien “normal”?

*Suena el celular de Martha. Observa quien a llama.*

**MARTHA**

Es mamá. *(Alfredo le hace un gesto estirando su palma de la mano, como diciendo “Contesta, pues, no hay problema alguno”)* Hola mami. Sí, aquí estoy con Al. Sí, también está el novio. ¿Qué... cómo es? Es...es...es... un...un... *(Mirando a Luca y luego a Alfredo.)* un tanto tímido. ¿Qué lo quieres conocer? Claro, pero es que no sé, yo le diría que... ¡No! para nada, yo sé que no tiene nada de raro que lo quiera conocer. Así es, no hay nada “anormal”.

**ALFREDO**

Dile que mañana lo llevo a su casa.

**MARTHA**

*(A Alfredo.)* ¿A quién?



**ALFREDO**

¿A quién va a ser? ¡A Luca! No estás escuchando que lo quiere conocer y así aprovecho para reconciliarme con mamá.

**MARTHA**

¡Ni se te ocurra!. *(A la mamá)* ¡No, mamá!, perdón, no era con usted. Es que no sé si sería buena idea que conozca al novio de Al tan pronto, además ustedes aún no se hablan, es decir, usted y Al no se hablan. ¿Qué? ¿Quiere hablar con Al? *(Alfredo estira su mano para recibir el teléfono.)* Bueno, no sé si él quiera hablar con usted. *(Martha le hace señas a Al que dicen que no le va a pasar la llamada.)* Es que... se están besando. ¿Quiénes? Luca y Al. Sí, se quieren mucho. Están hecho el uno para el otro. Bueno mami, ahora le digo a Al que la llame, si él quiere, por supuesto. Bye mami. ¿Qué? No, no, ya es muy tarde para que venga. ¡Qué no! que no puede venir ahora. Sí yo sé que usted está preparada para entender una relación homosexual, no se trata de eso mamá, es que ya yo me estoy yendo. Mamá, por favor, mañana Al y yo pasamos a visitarla. ¿Luca? en verdad no sé si podrá ir, habría que preguntarle. ¿Qué? No, no se lo puedo pasar, él no puede hablar, quise decir usted no puede hablar con Luca.

**ALFREDO**

Pásale la llamada.

**MARTHA**

¡No, mamá, por favor no están haciendo cositas!. Está bien, sí, mejor mañana. Nos vemos mañana mami, sí con Luca. Bye mami. *(Cuelga.)*

**ALFREDO**

¿A qué le tienes miedo? A mamá le va a encantar Luca. Le va a recordar a Nicola, su primer amor. Nicola "el italiano". Seguramente ese era su amor real y no papá.

**MARTHA**

Mamá nunca aceptará a Luca en la familia.

**ALFREDO**

Claro como Brian es su preferido.

**MARTHA**

Es diferente.

**ALFREDO**

Contigo siempre todo es diferente.

**MARTHA**

Contigo todo es anormal.

**ALFREDO**

Otra etiqueta. Con razón desde niña siempre te encantaron los Post-it notes. A todo le colocas uno con diferentes colores. “Normal fucsia” “Amor Real azul” “Muñeco de Silicona verde” “Anormal amarillo” “Maricón rosa” *(Gritándole.)* “Sola” “Fea” “Deslucida” “Enferma” “Extremadamente solitaria” “Egoísta” “Egocéntrica, sin color” *(Silencio.)* Perdón, no quise...

**MARTHA**

Ok, hermano. *(Se bebe de un sorbo el vino que le queda en la copa.)*

*Martha coloca la aguja en el disco de vinyl, se quita la blusa y le comienza a bailar a Luca.*

**ALFREDO**

¿Qué haces?

**MARTHA**

¡Ufff! Sigue calentico y... *(En susurro)* Erecto.

**ALFREDO**

Martha, te pido por favor que el juego no sea “La cuñada puta” Mira que a Luca a veces se le despiertan los cinco minutos de macho y se vuelve insoportable.

**MARTHA**

Entendido. Entonces pidamos que sus cinco minutos de macho no coincidan con mis cinco minutos de puta.

*Martha para a Luca de la silla y comienza a bailar con él.*

**ALFREDO**

¿Martha, qué coño te pasa? Ahora soy yo el que te pregunta si te tomaste tus medicamentos.

**MARTHA**

No me digas que estás celoso.

**ALFREDO**

Para nada, a mí lo que me preocupa es lo que Luca pueda pensar de ti. ¿Puedes calmarte, por favor? En verdad que tu bipolaridad es más grave de lo que pensé. No es nada gracioso lo que estás haciendo, ¿sabes? Así que mejor dejas a Lucas en su silla, porque creo que se está enfadando.

*Martha comienza a bailar con Luca, las luces bajan de intensidad. En uno de los compás, Lucas sigue los pasos de ella y la abraza. El baile es perfecto. La canción termina junto al baile que deja a Martha sin palabras. Ella se queda detenida, perdida, mientras Alfredo sienta a Luca en su silla de ruedas.*

**ALFREDO**

Muy bien Martha, se te acabó el juego. Sí yo sé, te pido disculpas, pero ella nunca se comporta así. Bueno, tú tampoco te negaste, así que no te hagas la víctima.

**MARTHA**

*(Con la mirada perdida.)* Me sentí segura.

**ALFREDO**

¿Qué estás diciendo?

**MARTHA**

Que estando con Luca me sentí segura.

**ALFREDO**

Por supuesto que te sentiste segura, yo era el que estaba sufriendo un ataque de inseguridad.

**MARTHA**

¿Y si el amor real está en donde uno quiere que esté?

**ALFREDO**

Hermana, si no trajiste tus píldoras yo...

**MARTHA**

*(En su asombro.)* Uno siempre espera que el otro se parezca a uno, que piense como uno, que le guste lo mismo que a uno, que sea como uno. Qué use la pasta dental como uno, que se ría con las mismas escenas de la película, que se aprenda la letra de la canción preferida de uno. Eso quiere decir que uno quiere a alguien como uno y eso es Luca. Él puede ser lo que tú quieras que sea. Al bailar, él bailaba como yo.... y eso fue muy real.

**ALFREDO**

¿Puedo servir la comida?

**MARTHA**

*(Saliendo de su asombro.)* No. Brian ya debe estar por llegar. Le dije que me buscara en 15 minutos. En verdad no pensaba quedarme. Simplemente quería hacer un pequeño acto de presencia para no despreciar tu invitación. Brian y yo tenemos una cena con unos amigos. Antes, tengo que revisar lo que escogió para vestirse, el perfume exacto y ver si se peinó como a mi me gusta.

**ALFREDO**

Te entiendo perfectamente. Hoy viniste a comprobar que tu hermano sigue siendo un "anormal".

**MARTHA**

Eso no lo haría Luca, ¿verdad?

**ALFREDO**

Pregúntaselo a él, a mi "Silicone Boyfriend".

**MARTHA**

Tu "Silicone Boyfriend", otro post-it notes para nuestra colección.

**ALFREDO**

Rosado eléctrico y caliente.

*Ríen. Martha mira a Luca y éste le sonríe haciéndole un guiño con el ojo.  
Ella sonríe e inmediatamente mira su reloj.*

### **MARTHA**

Cinco, cuatro, tres, dos, uno. *(Suena el timbre.)* Es Brian, debo irme.

*Alfredo se dirige a la puerta, abre y descubrimos que Brian es otro muñeco de silicona. Música. Martha comienza a caminar hacía él, lo carga y se lo lleva. Oscuro.*

FIN

  Marcos Purroy 2016